

Ariadna Batista

EL ENCUENTRO

Se rompen las arenas
y el viento queda solo entre mis dedos,
entre la línea de mis labios,
entre la infinitud del espacio.

Dentro de mí: miles de horas blancas y pacientes,
 millones de segundos (que como la sangre)
 me rehuyen y me encuentran a cada latido.

Tan adentro, tan calado...
que crece flotante como una isla
con los mares bailando en sus faldas
y con las risas de los niños en sus playas.

EL PLACER

Me recubren los voraces dones de las sábanas
Y me tomas por carne todo aquel que hace nada era tu cielo...

INVIERNO PRIMAVERA VERANO

*“¿DE QUIÉN VAS A CAER EN BRAZOS
SOBRE ESTE ESPEJO DE OTOÑO?”*

I

¿De quién vas a caer en brazos
sobre este espejo de otoño?

- acristalado
alado -

II

De las nubes del techo,
que lloran a cántaros.
Esas, tus nubosidades
que rompen congeladas
el cuero b l a n c o
- el de la estupidez -
el de la estupidez
de no besarnos
cada día las esquinas.

III

De las calmas naranjas
y las hojas
que inundan
este bloque de aire

(candente)

para: elevarlo

flotarlo

hasta que se haga más aire
y más suspiro: más rojo,
y lo respiremos juntas,
y lo expiremos, siempre.

IV

De la luz de
una ventana
que ilumina
para dentro,

lo sé,

arrastrando hacia fuera
una mareablanca . . .
Espumas, despiertas,
arrancan piedras del fondo
mientras tú haces arena
de infinitas montañas rojas.

I

Dime,
¿En brazos de quién vas a caer?
Entre estas hondas marinas
de lago nórdico
Entre este círculo
que barrió la espuma
inundaron las hojas
y flotaron las nubes
Entre estas carnes que se
acolchonan y ladran futuro,

...

que rompen el tiempo
y las líneas rectas.

...

Dime:

¿A quién vas a caer en brazos
sobre este espejo de otoño? . .